

STUDIO
DAVIDPOMPA

EXHIBICIÓN DE ESCULTURAS
CON ORIGEN
VOLCÁNICO

FRAGMENTOS
EN MOVIMIENTO

La pieza central de la nueva colección es la piedra toba volcánica, que consiste en minerales, vidrio y restos volcánicos expulsados hace un millón de años durante erupciones severas.

La instalación *Fragmentos en movimiento* es una experiencia que parte de un evento volcánico. La exhibición reúne distintos contextos en torno a la formación de la piedra toba volcánica. El paisaje de luminarias y cenizas se cubren de color fuego, representando el punto de partida: la explosión que creó la piedra. El movimiento y dirección de miles de minerales, piedras y vidrio encapsulados en el material reflejan su carácter. *Fragmentos en movimiento* sostenidos en el tiempo. Rodeado de un sonido abstracto, el espacio se ve acompañado de los segundos imaginarios antes de la creación de este material, la tensión antes de la explosión.

En colaboración con el Instituto y Museo de Geología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la investigación sobre los orígenes de la toba volcánica abrió un conocimiento más profundo sobre una piedra que es ampliamente utilizada en la cultura mexicana. Esta investigación científica está impulsada por el deseo del estudio de investigar materiales y compartir el conocimiento público.

C.02

Exhibición
por estudio
de arte

028, i.029)
M

readas (i.002,
i.020, i.024,

xico

México

(Instituto
de estudios
Óscar Irazaba
UNAM) por el
Museo y a la
s fotografías

gía, UNAM

témoc,

E.01

POR BERNARDO

ENSAYO

DOMÍNGUEZ

ES
Nosotros los mexicanos somos propensos a coloquialismos, diminutivos y expresiones adaptadas. Apropiamos (y re-apropiamos) nuestro lenguaje del mismo modo que abordamos cualquier tema: de forma práctica, ingenua y con un verdadero sentimiento inventivo, sorpresivo y de exploración.

La toba, uno de los materiales de construcción más comunes en México, no es ninguna excepción a esto. Para nosotros es simplemente conocida como cantera y de cierta forma aquí es donde comienzan las complicaciones. Cantera es en realidad sinónimo con el lugar de abstracción de esta –y cualquier– piedra. En este nombre comenzamos a ver una interesante visualización de su compleja y fragmentada composición.

Rosa, blanca, café o verde, la toba/cantera es encontrada fácilmente en la franja transvolcánica de México y ha sido uno de los materiales preferidos para la arquitectura y la ornamentación desde tiempos prehispánicos y más tarde en épocas coloniales gracias a su maleabilidad y disponibilidad. Cuenta la historia material de una nación y sus tiempos en evolución e identidades culturales. Es tan reconociblemente mexicana que se continúa utilizando a la fecha –en proporciones grandes y pequeñas– como sello de nuestra identidad. Desde edificios públicos monumentales a casas privadas y sencillas decoraciones, como un arco o una fuente, su uso es muchas veces un resultado de la practicad pero también es claramente estético.

Sin embargo, la verdadera substancia de la toba/cantera se puede encontrar en sus orígenes volcánicos, conformada principalmente por ceniza volcánica depositada y litificada después de una erupción y convirtiéndose en roca sólida junto con otros materiales como rocas, metales y minerales. Es visualmente porosa y compuesta de distintas piezas con diversas tonalidades que parecen ser presurizadas y moldeadas en una entidad sólida. Por esto, interesantemente, la toba/cantera puede bien ser una representación metafórica de México, la mexicanidad y su gente. Una amalgama brutal de cultura y tradiciones, formada a presión causando explosiones y manifestaciones culturales, transformada en algo –aunque herido– bello y práctico.

Uno podría bien decir que la toba/cantera es una representación física de nuestra fibra social mexicana. La toba/cantera es México y por lo tanto, nosotros, Mexicanos, somos esta piedra sin nombre.

LA PIEDRA
SIN NOMBRE,
UNA CONVERSACIÓN
GEOLÓGICA SOBRE
LA MEXICANIDAD

La colección Ambra adquiere su carácter a través de la combinación de piedras de millones de años de antigüedad y aluminio contemporáneo. La piedra cantera y su origen se convierten en el inicio de la investigación geológica que la acompaña.

Dentro de la colección se encuentran: Ambra colgante, Ambra colgante doble, dos versiones diferentes de Ambra de muro y finalmente, Ambra de mesa. Su carácter se define como escultural y minimalista. Un enfoque definitivo al material realza su estética y contexto histórico.

Fragmentos asimétricos alargados en la superficie son testamento del movimiento de las explosiones. El contraste entre la textura porosa de la piedra y el metal, acentúan el acercamiento contemporáneo a los materiales artesanales tradicionales.

Los componentes surgen a partir de una investigación que une formas únicas hechas a mano con partes industriales creando un nuevo lenguaje.

Materializando nuestra historia y orígenes a una colección de objetos sólidos vinculados a una fuente de luz, algo que se desvanece y es intangible. Creando una paradoja que encarna esta dualidad en una estética atemporal.

C.01

CONTACTO

Studio México
Colima 264
Roma Norte
CDMX Mexico
+52 55 6583 5027

Studio Austria
Koschatstrasse 2h
9020 Klagenfurt
Austria

info@davidpompa.com

davidpompa.com



C.02

Y COLOFÓN

Esta publicación es parte de la exhibición *Fragmentos en Movimiento* por studio davidpompa durante Design Week México 2023.

Dirección creativa y diseño gráfico
Andrea Spikker

Fotografía
Andrea Spikker
Noemi Diaz

Fotomicrografía (i.001, i.040)
Wim van Egmond

Fotomicrografía (i.026, i.027, i.028, i.029)
Instituto de Geología, UNAM
Juan Carlos Cruz Ocampo

Imágenes e Ilustraciones escaneadas (i.002, i.005, i.007, i.015, i.016, i.018, i.020, i.024, i.031, i.036, i.038, i.041, i.042)
Museo de Geología, UNAM
Oscar Irazaba
Lucero Morelos

Serigrafía
Audiel Jasso, Ciudad de México

Impresión
Grupo Espinosa, Ciudad de México

Primera edición 2023

Ejemplar número

074 / 200

Agradecimientos

Ingeniero Juan Carlos Cruz (Instituto de Geología, UNAM), por los estudios petrográficos; al Ingeniero Óscar Irazaba Avila (Museo de Geología, UNAM) por el acceso a las colecciones del Museo y a la Dra. Lucero Morelos por las fotografías históricas y los textos.

Dirección del Museo de Geología, UNAM
Jaime Torres Bodet 176,
Sta María la Ribera, Cuauhtémoc,
06400 Ciudad de México

E.01

POR BERNARDO

DOMÍNGUEZ

ES
Nosotros los mexicanos somos propensos a coloquialismos, diminutivos y expresiones adaptadas. Apropiamos (y re-apropiamos) nuestro lenguaje del mismo modo que abordamos cualquier tema: de forma práctica, ingenua y con un verdadero sentimiento inventivo, sorpresivo y de exploración.

La toba, uno de los materiales de construcción más comunes en México, no es ninguna excepción a esto. Para nosotros es simplemente conocida como cantera y de cierta forma aquí es donde comienzan las complicaciones. Cantera es en realidad sinónimo con el lugar de abstracción de esta –y cualquier– piedra. En este nombre comenzamos a ver una interesante visualización de su compleja y fragmentada composición.

Rosa, blanca, café o verde, la toba/cantera es encontrada fácilmente en la franja transvolcánica de México y ha sido uno de los materiales preferidos para la arquitectura y la ornamentación desde tiempos prehispánicos y más tarde en épocas coloniales gracias a su maleabilidad y disponibilidad. Cuenta la historia material de una nación y sus tiempos en evolución e identidades culturales. Es tan reconociblemente mexicana que se continúa utilizando a la fecha –en proporciones grandes y pequeñas– como sello de nuestra identidad. Desde edificios públicos monumentales a casas privadas y sencillas decoraciones, como un arco o una fuente, su uso es muchas veces un resultado de la practicidad pero también es claramente estético.

ENSAYO

Sin embargo, la verdadera substancia de la toba/cantera se puede encontrar en sus orígenes volcánicos, conformada principalmente por ceniza volcánica depositada y litificada después de una erupción y convirtiéndose en roca sólida junto con otros materiales como rocas, metales y minerales. Es visualmente porosa y compuesta de distintas piezas con diversas tonalidades que parecen ser presurizadas y moldeadas en una entidad sólida. Por esto, interesantemente, la toba/cantera puede bien ser una representación metafórica de México, la mexicanidad y su gente. Una amalgama brutal de cultura y tradiciones, formada a presión causando explosiones y manifestaciones culturales, transformada en algo –aunque herido– bello y práctico.

Uno podría bien decir que la toba/cantera es una representación física de nuestra fibra social mexicana. La toba/cantera es México y por lo tanto, nosotros, Mexicanos, somos esta piedra sin nombre.

LA PIEDRA
SIN NOMBRE,
UNA CONVERSACIÓN
GEOLÓGICA SOBRE
LA MEXICANIDAD

EN

(The stone with no name, a geological conversation on mexicaness)

We – Mexicans – are a people prone to colloquialisms, diminutives and customised expressions. We pave (and re-pave) our language in the same way that we approach all walks of life: practically, naively and with a genuine sense of inventiveness, surprise and exploration.

Toba, or tuff, one of the most commonplace building materials in Mexico, is no exception to this. For us, it is quite simply known as cantera which, somewhat problematically, actually means quarry. A rock ubiquitously named after its place of extraction – and right here, in its non-name, we begin to oversee an interesting expression of its convoluted and fragmented composition.

Pink, white, brown or green, toba/cantera is vastly found in Mexico's transvolcanic belt and has been the go-to material for architecture and ornamentation since as early as prehispanic and, later on, colonial times thanks to both its soft malleability and availability. It tells a material history of the nation's evolving eras and cultural identities. It is so recognisably Mexican that people to this day continue using it – in larger and smaller scales – as a stamp of our identity. From monumental public edifices to private homes and smaller decorations – sometimes a fountain or an arch – its use is somewhat a practical choice, but it is also a clearly aesthetic one.

However, the true substance of toba/cantera lies in its volcanic origins, mainly conformed of volcanic ash ejected after an eruption, deposited and lithified into a solid rock alongside other material fragments from rocks, metals and minerals. Visually porous and composed of jarring pieces of distinct hues which seem to have been pressured into being, moulded together as one solid entity. So, interestingly, toba/cantera cannot help but serve as a metaphorical representation of Mexico, Mexicaness and its people. A brutal amalgamation of culture and traditions, pressure-cooked into cultural merges and explosions, transformed into something – albeit scarred – beautiful and practical.

One could easily say toba/cantera is a physical representation of our Mexican social fibre. Toba/cantera is Mexico and therefore we – Mexicans – are this stone with no name.

C.01

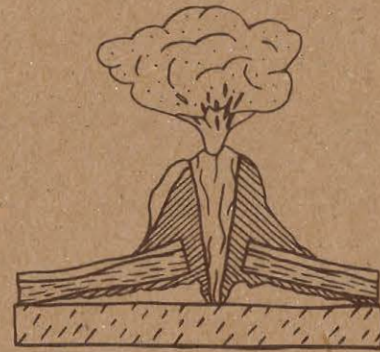
POR JUAN CARLOS
CRUZ OCAMPO

CONTEXTO

Las „canteras“ son rocas formadas por procesos de origen ígneo extrusivo, es decir, formada en la superficie de la Tierra, originada por un cuerpo volcánico. Esta roca, formada por diversos componentes de origen pétreo (rocas, minerales, gases y gran cantidad de material amorfo), debido a su enfriamiento y solidificación brusca, presenta huellas cinemáticas de flujo, deformaciones y vesículas vacías que atrapan gases (elementos volátiles). Se han convertido en un material empleado como roca dimensional.

(ver imágenes 015, 021, 026, 027, 028, 029)

INSTITUTO
DE GEOLOGÍA DE LA UNAM,
EL ORIGEN DE
LA CANTERA



EL MUSEO DE GEOLOGÍA DE LA UNAM Y SU ARCHIVO HISTÓRICO

UNA VENTANA PARA
CONOCER EPISODIOS
DE LA TIERRA

Acervo Histórico del Instituto de Geología-UNAM

En el corazón de la colonia Santa María La Ribera en Ciudad de México está situado un recinto esplendoroso, fiel testigo de la centuria decimonónica que situó sus afanes y sus días en la ciencia: el Museo de Geología.

Este edificio monumental construido expresamente entre 1900 y 1904 para albergar al primer instituto de investigación en Ciencias de la Tierra en México, el Instituto Geológico de México y al Museo de Geología de la Nación, es un templo del conocimiento científico de la naturaleza y la memoria de los estudiosos de ella y sus objetos.

El visitante puede acceder al inmueble tras recorrer 17 escalones de lava y llegar a la fachada construida con roca volcánica formada por la unión de finos depósitos de cenizas volcánicas y nubes ardientes llamada ignimbrita, comercialmente conocida como cantera. Tras cruzar uno de los tres arcos de medio punto decorados con relieves de plantas, animales y reptiles fósiles que poblaron el planeta hace millones de años, inicia el viaje en el tiempo profundo. Y es que el edificio en sí mismo narra episodios de la historia de las Ciencias de la Tierra del filo del siglo XIX al siglo XX: a través de los emblemas, medallones dedicados a los héroes de la ciencia que cuelgan de sus muros, como el de su fundador, el ingeniero Antonio del Castillo (1820-1895), de los vitrales emplomados de manufactura alemana con escenas de la minería europea del siglo XVI, de paisajes emblemáticos del geopatrimonio mexicano -la erupción del Volcán de Fuego de Colima en 1903, los gigantes monolitos de Actopan, Hidalgo, conocidos como "Los Órganos" o "Los Frailes" que midió y describió por primera vez el sabio Alexander von Humboldt tras su estancia en 1803 o la cascada de Necaxa-, el pavimento teselado de evocaciones de los mosaicos pompeyanos, los decorados de yeso manufacturados con ceniza volcánica aglutinada y el emblema de los geólogos, representado por un cinturón franqueado por un martillo y un mazo.

Los tesoros que custodia el Museo de Geología de la UNAM son sus colecciones de rocas, minerales, fósiles, materiales de construcción y ornato, obra artística, instrumentos científicos históricos y documentos; en conjunto, su acervo asciende a 30,000 objetos, exhibidos en las vitrinas para que el público visitante realice un viaje en el tiempo geológico: cuando se formó el Sistema Solar y los planetas, cuando la Tierra estuvo poblada por ammonites gigantes,

dinosaurios, proboscídeos o gliptodontes, por la exploración y explotación de minerales y metales a lo largo del tiempo histórico, por las catástrofes y extinciones cuyos vestigios y testigos son las rocas, por la dinámica y mecanismo de la Tierra, por medio del material eyectado por calderas y edificios volcánicos.

(ver imagen 023 e imagen 032)

Uno de los edificios volcánicos más conocido de la historia de la Tierra, es el volcán Parícutin, que en idioma purépecha significa "al otro lado de", nacido el 20 de febrero de 1943 en un campo de maíz del agricultor michoacano Dionisio Pulido. Se trata de uno de los episodios más relevantes en la historia de la geología, toda vez que, por primera vez se pudo documentar el ciclo de un volcán: desde su inesperada aparición, precedida por una serie de temores -pequeños temblores-, su intensa actividad explosiva, que incluyó la eyección de materiales piroclásticos, tales como bombas, basalto, sal ammoniac y cenizas, al tiempo que corrían ríos de lava formando tras su enfriamiento murallas pedregosas. Este material sepultó dos pueblos, el de Parícutin y San Juan Parangaricutiro, quedando como testigo de ese desastre la iglesia en medio del pedregal que se extiende por kilómetros.

El volcán Parícutin fue un fenómeno único y excepcional, ya que estuvo en actividad 9 años, 10 meses y 11 días. Se trata del único volcán en el mundo que tiene acta de nacimiento, tuvo dueño, un hermano -el volcán Jorullo-, un hijo, el cono Zapichu y aunque sepultó a dos pueblos, no mató a nadie. Fue ampliamente estudiado por geólogos y vulcanólogos de México y Estados Unidos, registrado, visitado, filmado, fotografiado y documentado por miles de científicos, pintores, artistas, periodistas y ciudadanos de a pie de todo el mundo. Un acervo histórico y científico significativo sobre el volcán está a resguardo del Instituto de Geología de la UNAM, entidad que tiene a su cargo el Museo y Acervo Histórico (AHIG), encargado de resguardar, conservar, difundir e investigar la memoria e historia institucional, desde sus orígenes en 1888 como Instituto Geológico de México y su incorporación a la Universidad Nacional Autónoma de México en 1929 con el nombre de Instituto de Geología.

(ver imagen 002, 005, 007, 015, 016, 018, 020, 024 y 038)

El valor del Acervo Histórico radica en la posibilidad de preservar información esencial para la producción de conocimientos sobre el pasado y en perspectiva histórica sobre cuestiones que importan en el presente. Los

testimonios permiten comprender la historia nacional del desarrollo científico, agrícola, minero, industrial y económico relacionado con los recursos no renovables, con las experiencias que guiaron a la formación del Estado, las élites científicas, las redes entre la comunidad geológica mexicana y la del extranjero, así como conocer hitos de la disciplina, tales como el inesperado nacimiento en 1943 del volcán Parícutin en un escenario convulso, la Segunda Guerra Mundial, hasta su última exhalación en 1952. Dada la relevancia del fenómeno terrestre, en el AHIG está a la disposición de los usuarios la serie Parícutin, integrada por 44 expedientes que contienen casi 2,000 fojas con texto manuscrito, mecanuscrito, mapas y notas de prensa, y más de 1,000 fotografías.

(ver imagen 030, 031, 035, 042 y 041)





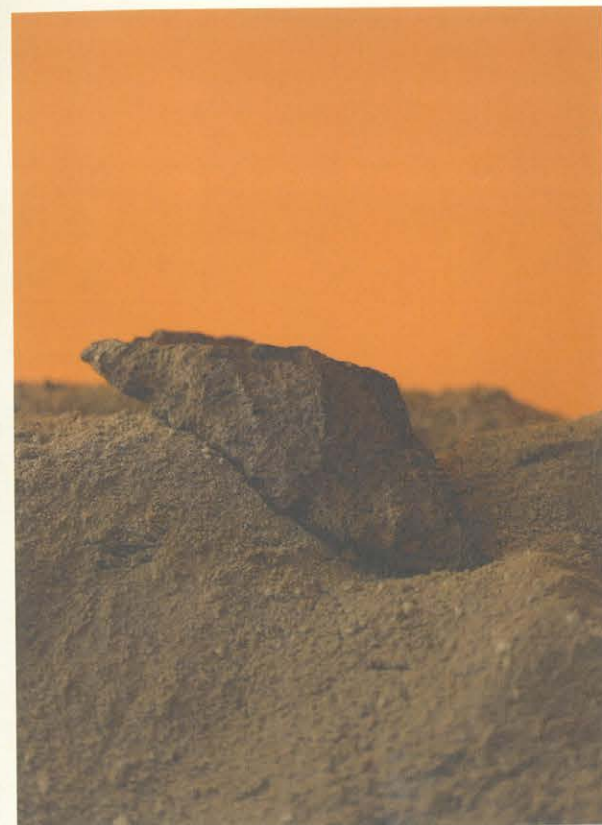


i. 004

i. 005



i. 006





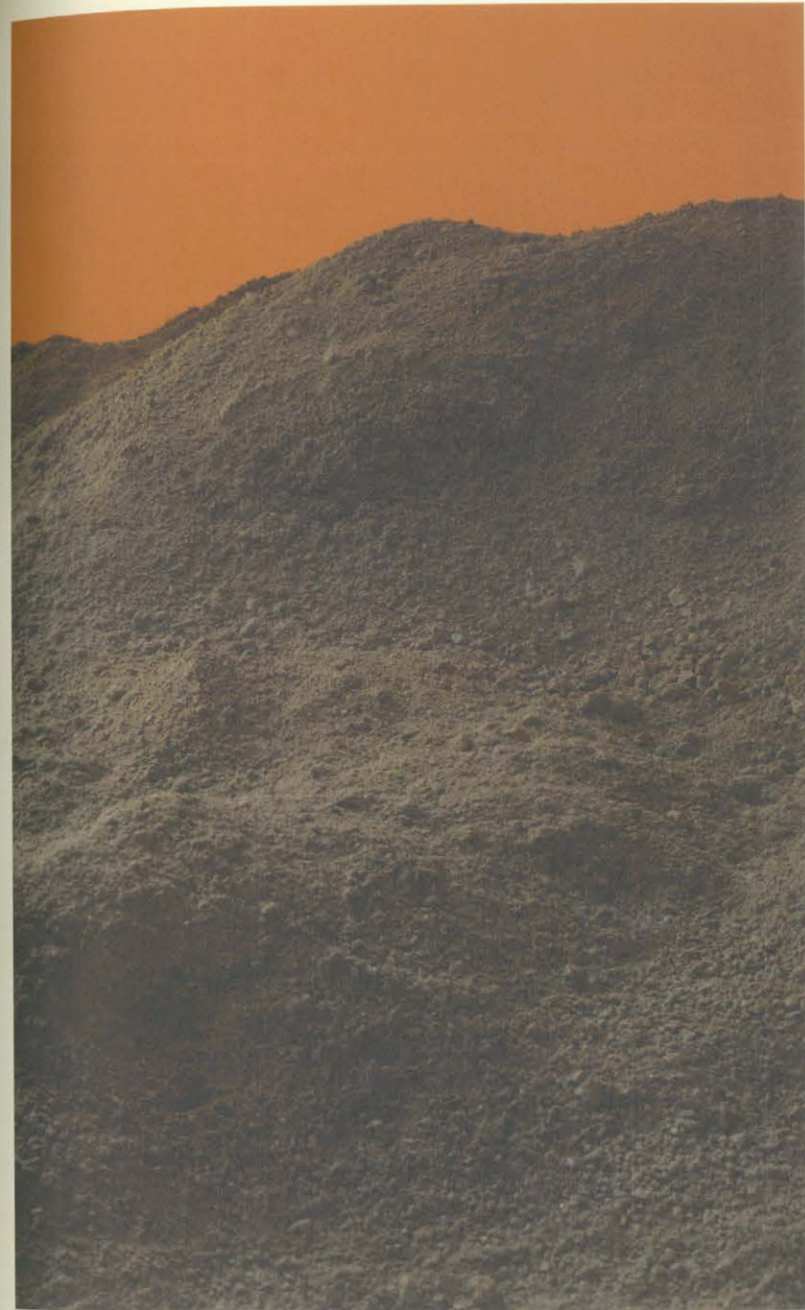
i. 009

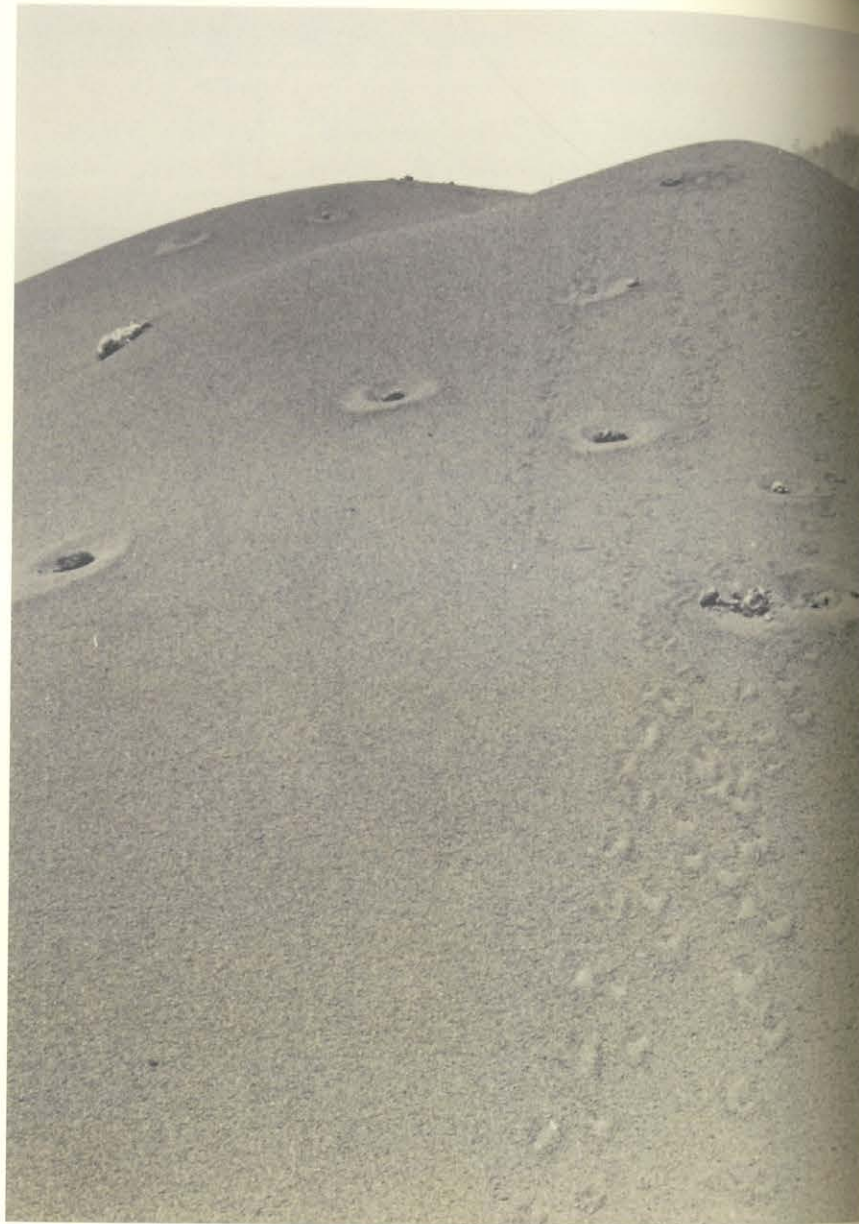
i. 010

i. 011



i. 012





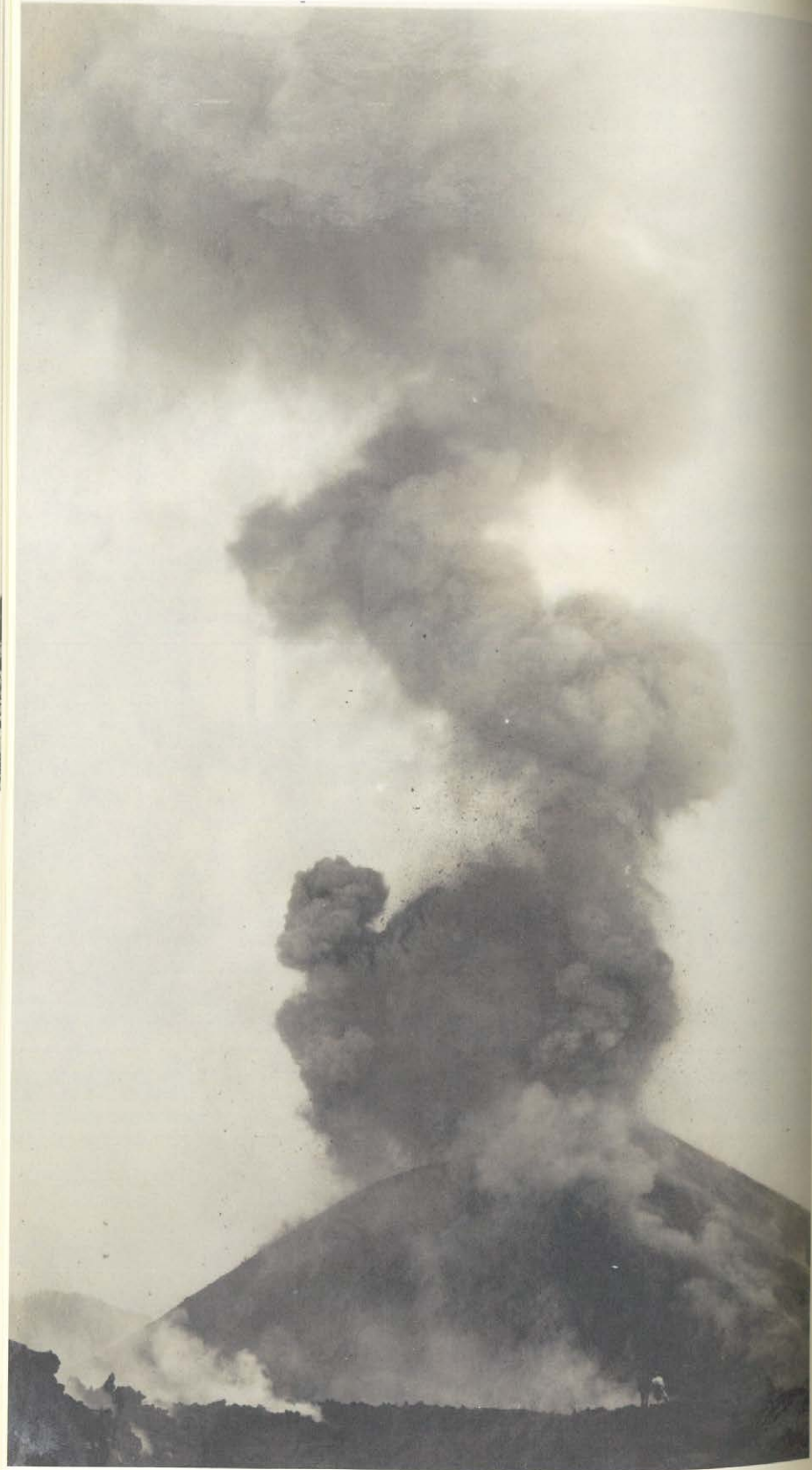


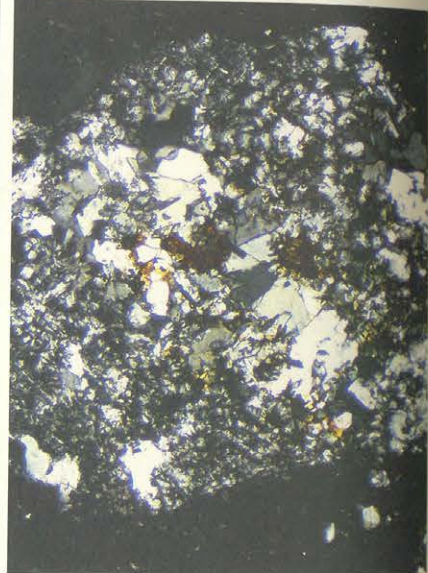
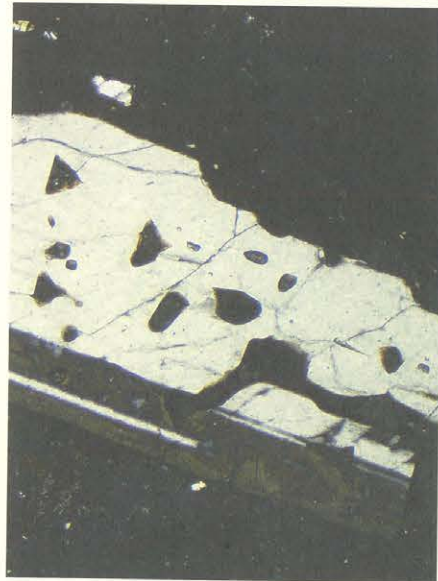
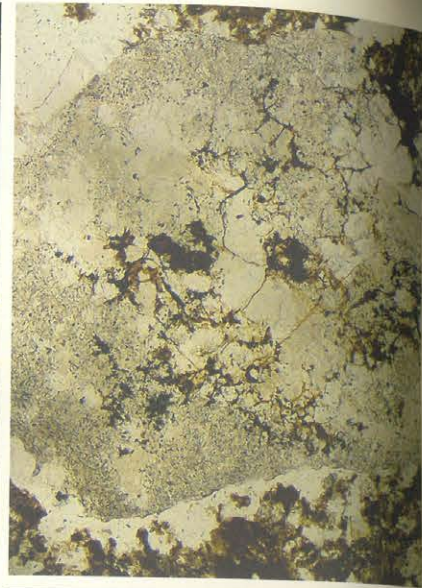
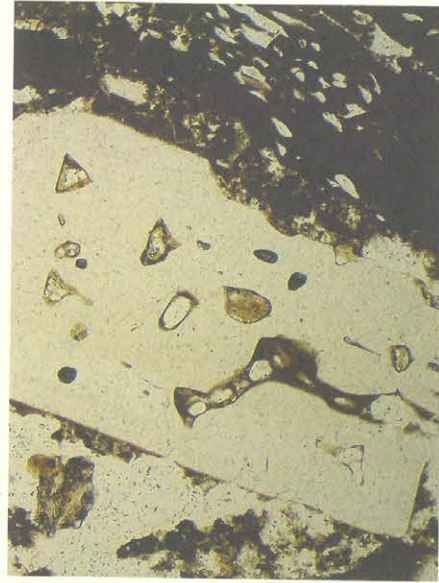
i. 021

i. 022



i. 023

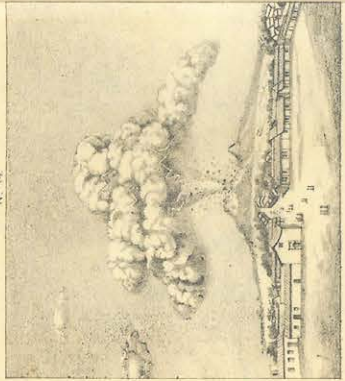




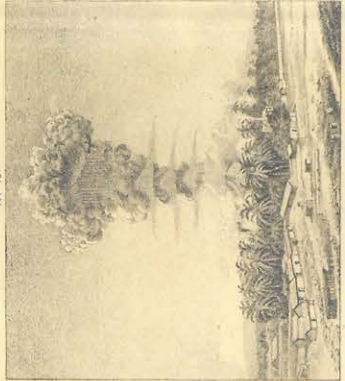
ERUPCIONES DEL VOLCAN DE COLIMA



Erupción del 12 de Mayo de 1879. Pluma concha de Colima por D. Manuel Gomez Z. a las 10 h. y 15 minutos de la mañana.

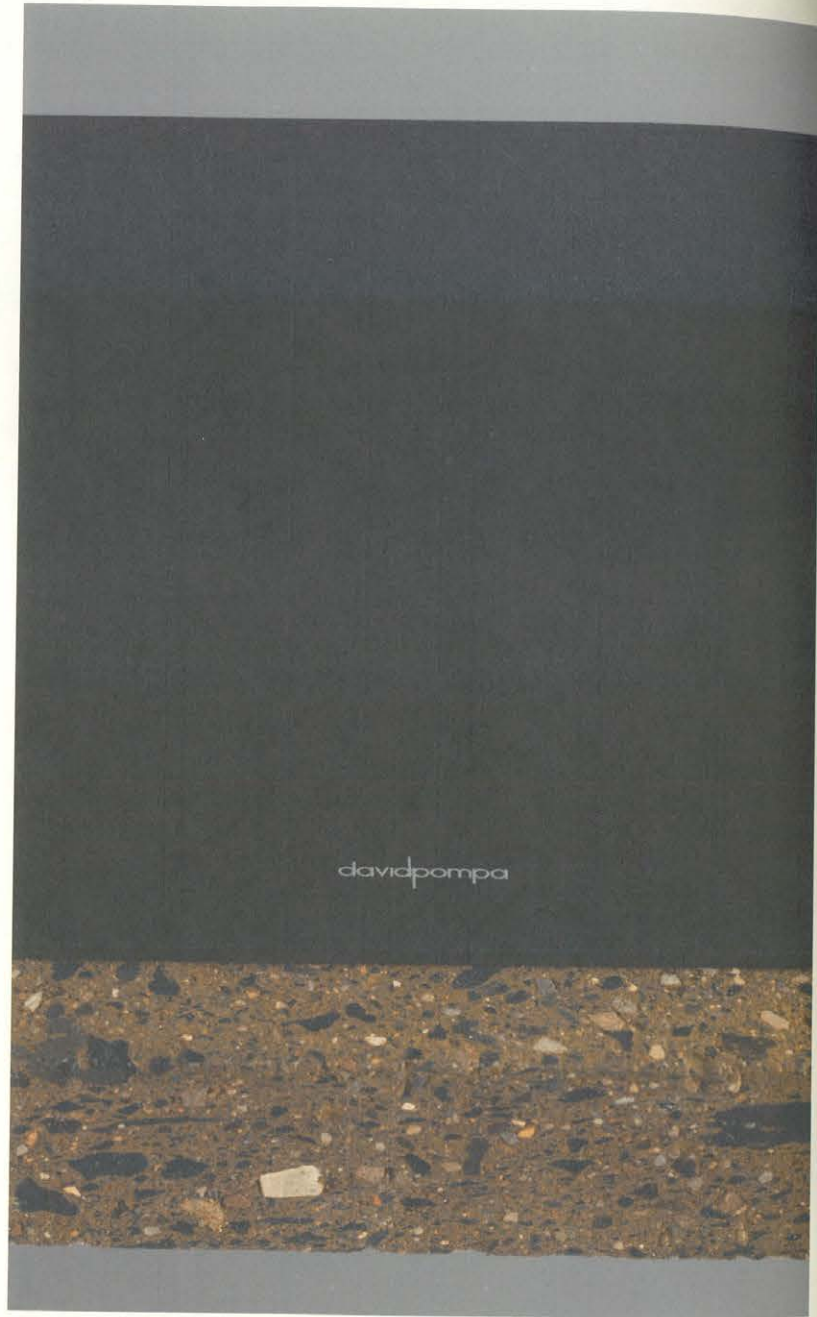


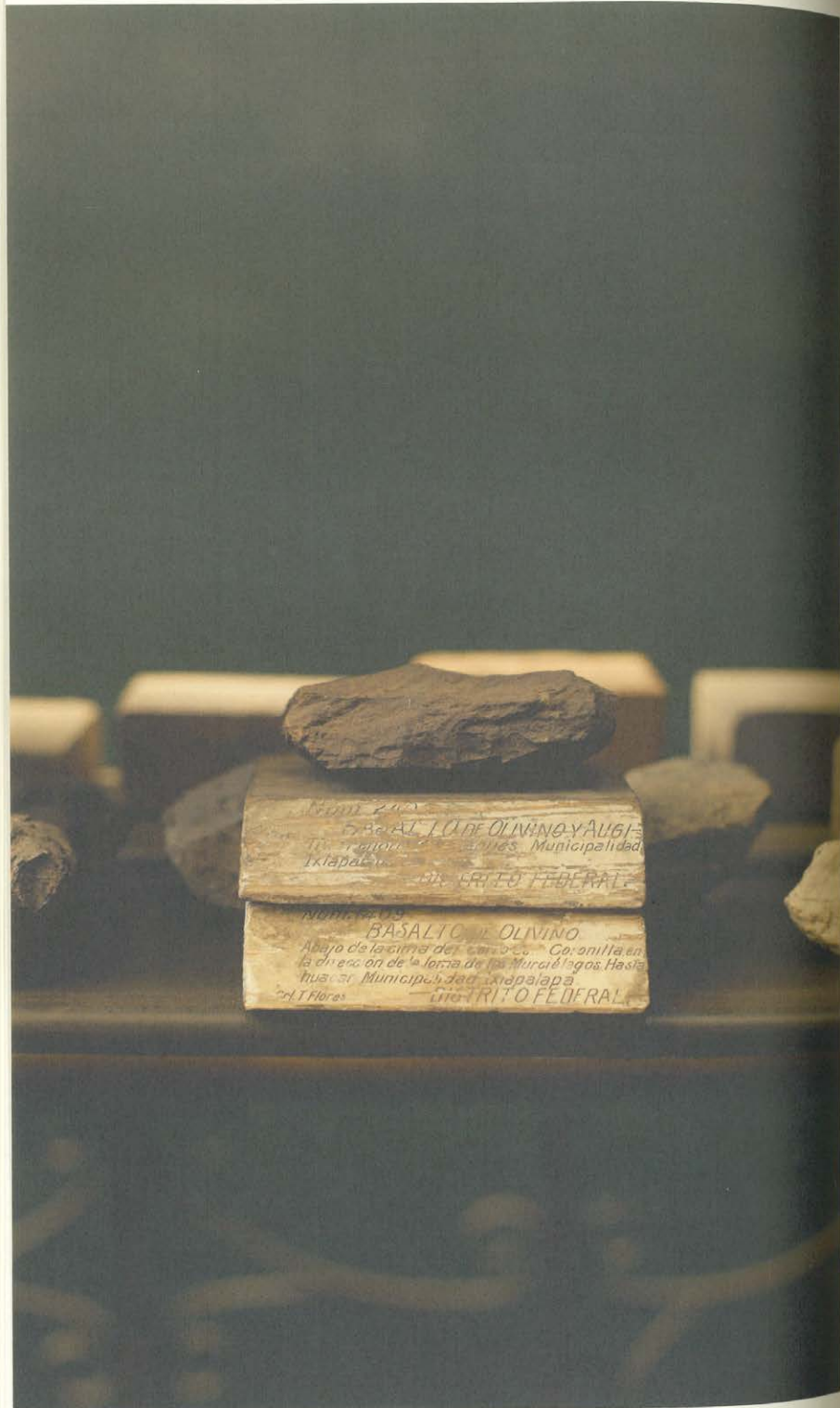
Erupción del 16 de Abril de 1879. Dibujo tomado desde Temah, por D. Francisco Reyes, a las 11 h. y 20 minutos de la mañana.



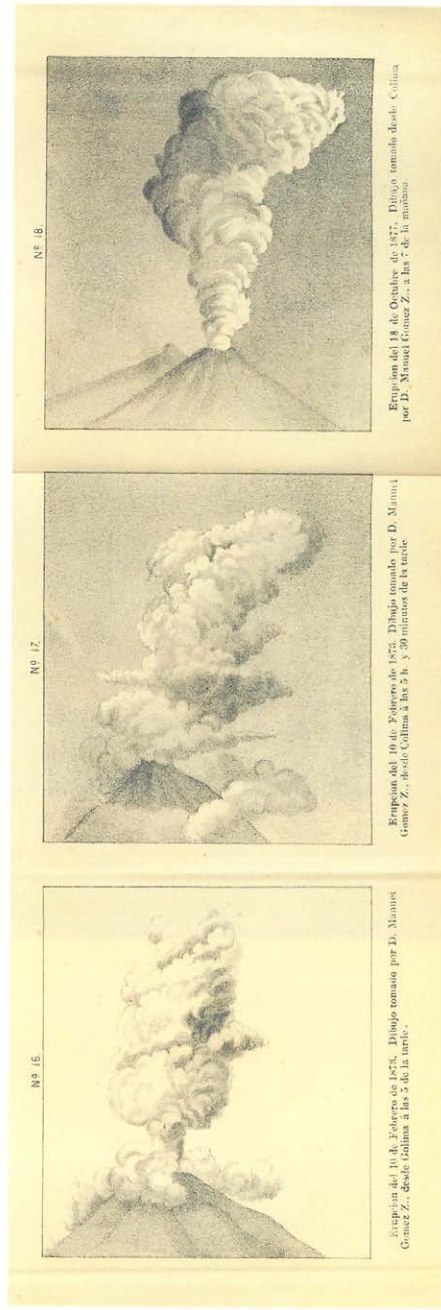
Erupción del 12 de Agosto de 1879. Fotografía tomada de Colima por D. Manuel Gomez Z. a las 12 del día.







MONTAÑA DE
 EL VOLCAN DE OLIVINO Y ALVI-
 LOS Volcanes de las Municipalidades
 Ixtapalapa... GOBIERNO FEDERAL
 MONTAÑA DE
 BASALTO OLIVINO.
 Abajo de la cima del cerro... Coronilla en
 la dirección de la forma de los Murciélagos. Hasta
 las 10 Municipalidades de Ixtapalapa
 ALTÍSIMOS GOBIERNO FEDERAL



Nº 18.

Erupción del 18 de Octubre de 1877. Dibujo tomado desde Colima por D. Manuel Gómez Z... a las 7 de la mañana.

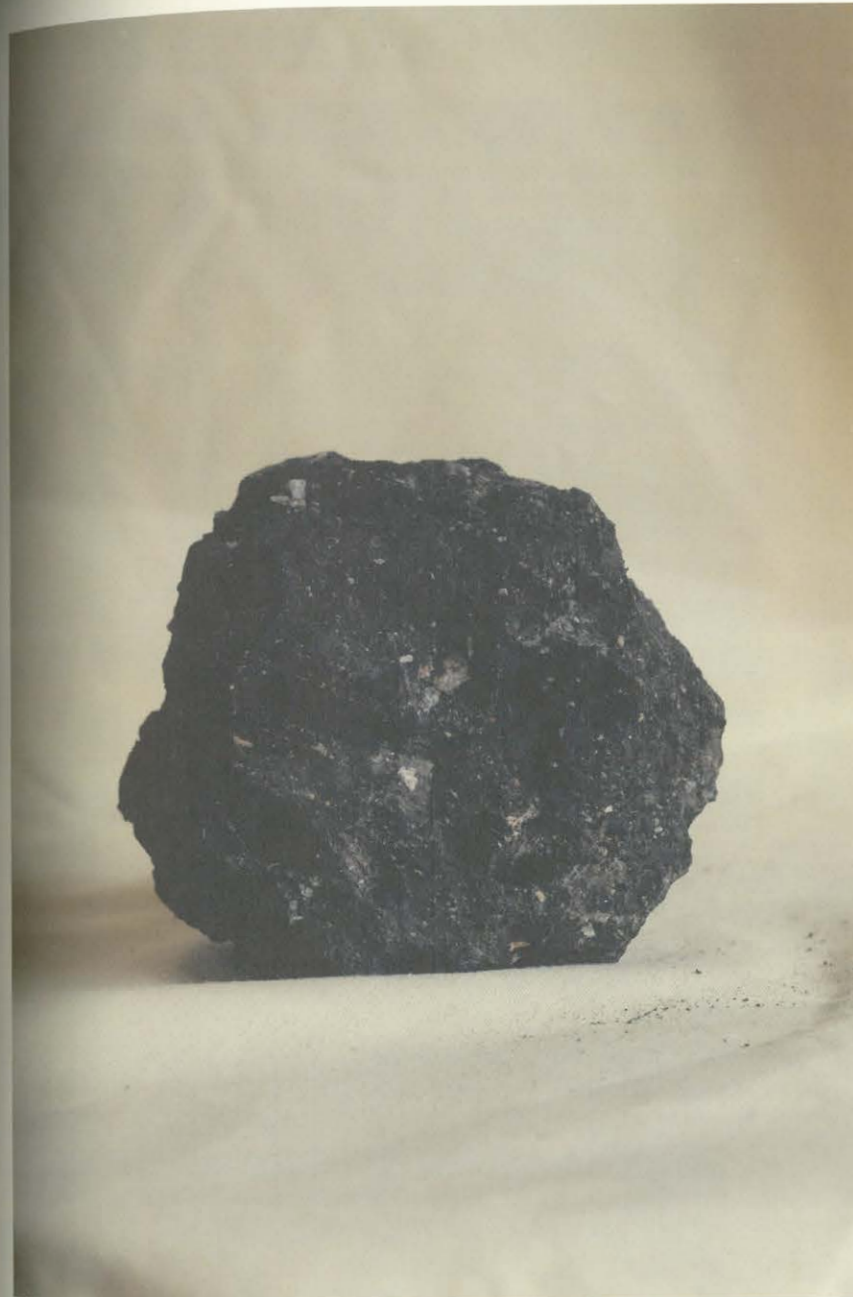
Nº 17.

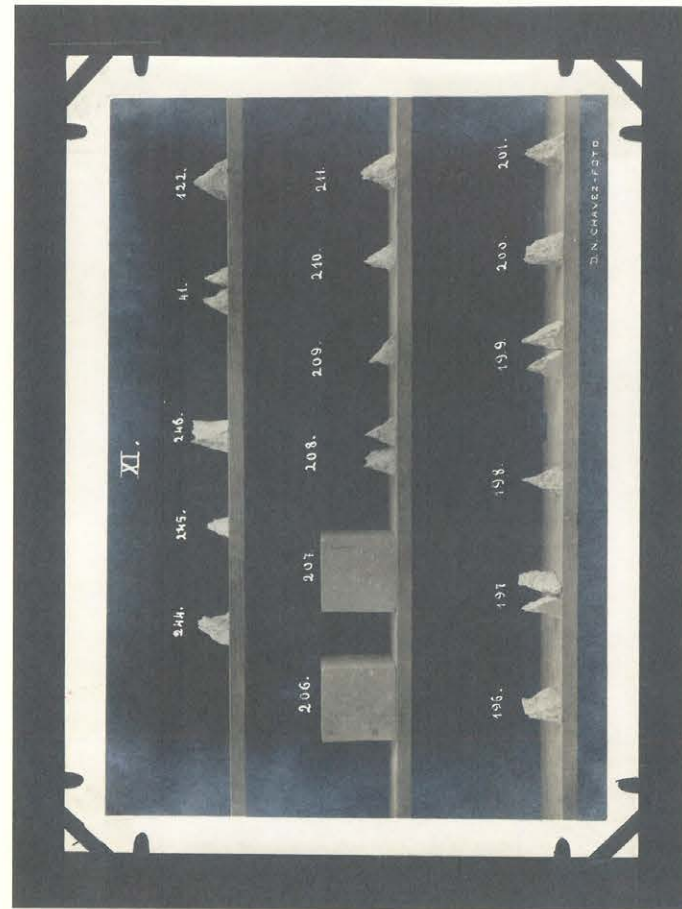
Erupción del 10 de Febrero de 1878. Dibujo tomado por D. Manuel Gómez Z... desde Colima a las 7 h. y 20 minutos de la tarde.

Nº 16.

Erupción del 10 de Febrero de 1878. Dibujo tomado por D. Manuel Gómez Z... desde Colima a las 5 de la tarde.







i. 041

i. 042

E.02

POR ALEXANDER

ENSAYO

SLOTNICK

The darkest room in the house where I grew up — a stately, white-brick cluster of columns and gray angles of roof, curtained in lush Virginia trees — was the bathroom between my bedroom and playroom. This bathroom had two doors but, significantly, no windows through which sunshine could intrude. If the switches were off and doors closed, only the slimmest fault of light could punch in along the doorframe. My mom taught me this fact, the room's potential for darkness, when I was four or five years old. She'd bought me a pack of the glow-in-the-dark sticker stars so many kids used to spangle their room in the early 1990s. To see the stars' at their brightest, we needed the darkest space available, in spirit of contrast. With the lights on, we arranged a portion on the bathroom wall; they were a dull, flat cream in the light, nearly invisible on the white paint. My mom flicked the switch, and a supernatural constellation, scattered like a dalmatian hide, popped to life, while the rest of the room settled into blackness.

Thirty years later, this past winter, Andrea from Studio davidpompa talked me through this exhibition and the studio's conceptualization around the work, and their investigation into the nature and meaning of "archives," and I was reminded of this memory, how it taught me the power of coded information. Our discussion of the studio's featured material, cantera, revolved around a consideration of how the stone is created. Specifically, we talked about how cantera's form is, by definition, a snapshot of the past: As a volcanic toba, its existence is the result of the rapid cooling of lava discharged from a volcano, its final color and details a combination of the exact currents of air and impurities it encounters in those formative moments. Varied levels of pH encode within cantera its color, like a block of DNA. Pink indicates it's rich in iron; green is evidence of oxidation. The oblong shapes of its constitutional sediments and dust are frozen inside while remaining visible to the naked eye, and the shaded craters pocking its face are a memory of the speed and energy behind the volcanic activity that was its genesis,

FORMATIONS

sending the cantera on its chaotic way before it solidified mid-flight.

We spoke too about the Geological Institute in Mexico, which *Studio davidpompa* visited during their research, and how that experience entangled the idea of an archive with their vision for this very exhibit.

Cantera, just like any mineral, is an elegant and inviting archive in itself, as the stone has sealed and conserved a record of its own private, explosive past, if you know how to read it. Cantera's preservation within the Geological Institute is a conceptual echo, a reverberation. The Institute is a man-made archive that safekeeps far more ancient archives, formulated by nature.

As the memory involving the glowing stars resurfaced for me in the days after we spoke, I recognized that it had introduced me to two important ideas, now central to my understanding of *Studio davidpompa*'s work. The first: The way coded information can shift between being alternatively hidden and then brilliantly revealed, merely by changing one's way of looking — in the case of the stars, the literal provision or deprivation of light. What is at one moment a nearly imperceptible swirling on the wall becomes a vivid pattern. And second: The revelation one actually *feels* when discovering that coded information. As a child, I interpreted the knowledge of the room's potential for darkness as a privileged insight, a bonafide secret. To any adult, that concept would have seemed obvious, not worthy of consideration or comment, but to a four-year-old, what is plain about the world is not always clear. Later in life, the first receipt of even a simple fact can linger in the memory as the profound moment when one's private universe permanently shifted, even if only by a degree.

A few years later, I had a corollary experience in another room, across the hall, this one with broad, generous windows, overlooking the forest that wound downhill to the marsh that lapped at the edge of our yard. This one is simpler to explain: My dad, a geneticist, brought home a microscope and a cardboard box of sample slides, lined up on their edges, fit perfectly to the box's dimensions. A shred of tissue, a dab of water, a plucked hair, contained without exception a cosmic, dynastic architecture, often with its own minuscule, autonomous moving bodies, with *life*, entirely alien and yet, even to a child, instinctually, more disturbingly real than any invention from a movie.

Here, with my father's microscope, light still played a role, though rather than an intruder

to be avoided it was harnessed, powered and projected across the instrument's stage. In the most blunt terms, this microscope and its samples underscored for me the idea that within every object, every centimeter of space, there could exist concentrated and complex information: an archive.

This is a theme that has helped the development of virtually every scientific discipline: improve our way of looking and richness awaits. Chemistry has given us the elements and their interactions, biology the exotic zoos of our cells, geology the mythic historical saga of our planet, like sparkling tree rings running through our mountain ranges, and physics the quanta of gravity and space. In each case, the evidence supporting these observations has always been around us, readily available; the greatest breakthroughs in scientific history have not come from unearthing some new elixir, but from our development of new ways to look more clearly, more deeply at what has always been around us. Each step in our improved understanding has come from an innovation in *how we look*.

In the case of cantera, a stone employed in architecture all over the world, at once both common and clearly replete with archival density, our history and evolution of *looking* has been partially shaped by the man Antonio del Castillo Patiño; a 19th century geologist, he was responsible for founding the Geological Institute in Mexico and imparting to the national discipline of geology standards and character apart from its utility in mining. In other words, he established the formal archival institution that assisted *Studio davidpompa* in seeing and appreciating the archival nature of the stone itself, a character of the stone that goes far beyond its obvious qualities, like hue, sturdiness, texture.

In reading about Patiño and his Institute, I also came across the story of Parícutin — not a man, but a cinder cone volcano, several hundred kilometers beyond CDMX. Parícutin earned itself reasonable fame in the 1940s, when it first emerged from the cornfield of farmer Dionisio Pulido, allowing its geological development to be fully observed, *to be looked at*, a novel scientific opportunity that naturally caught the attention of the Institute that Patiño had founded.

That novelty eventually earned Parícutin distinction as one of "the seven natural wonders of the world," and during its activity over nearly a decade, it forced the evacuation of all residents of the two towns upon which its lava encroached. Today, the church San Juan Parangaricutiro, half-

encased in igneous remnants, once blazing liquid fire but now hardened black stone, remains evidence and memory of Parícutin. In reading about the man and the volcano, I came across photographs of a document that Patiño's Institute of Geology issued to certify and memorialize Parícutin when it appeared in 1943, nearly half a century after Patiño's death, with references to these papers, appropriately, one thinks, as a "birth certificate."

History amasses itself in layers. But it is dependent upon us to look for it.

As we consider *Studio davidpompa*'s work and its resonance with the meaning of "archives," we should finally take a moment to consider exactly not the cantera. Consider, instead, the light itself. When it comes to the question of archives and preservation of the past, where we come from and how all those intervening moments have unfolded, stone, it turns out, is *not* the enduring substance we're so tempted to believe it to be.

Instead, as modern physics has taught us, light is the most lasting means for preservation, bypassing all friction and decay, with the power to show us a dimension of history beyond any other record. Stone always, eventually, will turn to dust. Light and time, however, have a different relationship: Last year, the first photographs from the James Webb Space Telescope showed us that light has no destiny to expire. In the Webb's deep field image, published July 12, 2022, the telescope observed light over 13 billion years old, the most ancient evidence of our universe's existence, cementing light's role as the truest archival substance. The photo, as it is, is the closest document to a birth certificate for the formation of the universe as is currently in human hands. In the case of these cantera light sculptures, *Studio davidpompa* has taken something utterly solid, embedded with memory, and married it to a source of light, something fleeting and intangible. The stone draws our attention and demands that we acknowledge its power as an archive, so we imagine the past. But the light itself may ultimately be the element responsible for preserving the phenomenon of "now" for some distant, searching future. There's some comfort in that fact, I think, like a secret of the room where one lives, understood for the first time

Alexander Slotnick
Washington, D.C.
February 26, 2023

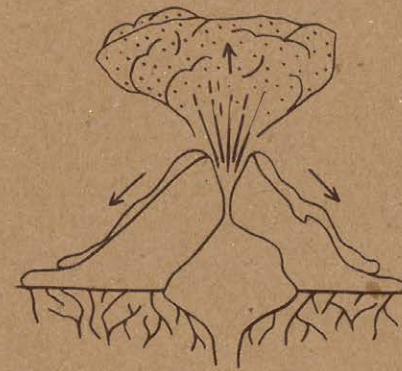
Fragments was written in the context of Studio davidpompa's *Stone Archive* exhibition during Milan Design Week 2023.

C.03

EGMOND

POR WIM VAN

CONTEXTO



SECCIÓN TRANSVERSAL
POLARIZADA,
FOTOMICROGRAFÍA

Realizando una fotografía de una delgada sección de piedra Cantera con un microscopio. Para hacer una imagen, Wim van Egmond utilizó microscopía de polarización. Con filtros de polarización cruzada encima y debajo de la muestra de piedra, determinados minerales se iluminan en diferentes colores. Al girar las muestras y la cámara en el mismo ángulo, los colores cambian. La técnica de la polarización se ha utilizado desde principios del siglo XIX para estudiar los minerales rocosos. También he creado imágenes fijas con una resolución muy alta mediante composiciones panorámicas. De esta forma es posible realizar impresiones de gran formato con un gran aumento y una resolución extrema.

(ver imagen 001 e imagen 039)

La ciencia siempre le ha fascinado y su trabajo tiene cierta afinidad con ella. La fotografía es una mezcla inusual de técnica y percepción: la cámara actúa como un ojo sustituto, un dispositivo mecánico de observación que nos permite capturar una imagen.

Particularmente interesado en aquellas áreas donde la fotografía se desvía de la percepción humana. Ésta es una de las razones por las que realizó un estudio de las técnicas ópticas que pueden utilizarse para aumentar el alcance de nuestra percepción.

Trabajando en el limbo entre el arte y la ciencia, principalmente como artista independiente, pero debido a que su trabajo une arte y ciencia, una parte de sus imágenes y películas se utilizan como ilustraciones científicas.

En cuanto a los aspectos artísticos de su obra, busca la tranquilidad en sus imágenes; las composiciones están cuidadosamente equilibradas. Esto se asemeja a la precisión de un enfoque científico. Pero a menudo con un ligero toque de absurdo.

Su trabajo está relacionado con las tradiciones victorianas de fabricación de diapositivas microscópicas y el trabajo de los naturalistas del siglo XIX. También es un gran admirador de Antoni van Leeuwenhoek, de Delft, quien en el siglo XVII descubrió el micromundo.

En el pasado publicó regularmente en Micscape Magazine, su objetivo siempre ha sido promover los microorganismos.

ES

Cuando veo cantera u otras piedras de origen volcánico, siempre me intriga el pensamiento de los procesos que han llevado a sus estructuras hace mucho tiempo. El contraste entre la existencia pacífica de una piedra simplemente sentada en algún lugar y el poder puro de los volcanes hace que esto sea especialmente interesante. Mi contribución sonora a esta exposición del studio davidpompa no es científica ni históricamente correcta, sino más bien artística impulsada por la imaginación. ¿Qué se podría experimentar si pudiéramos sobrevivir entre cámaras de magma?

La composición sonora que hice oscila entre fases de alta actividad con magma burbujeando dentro de la tierra y piedras rompiéndose bajo alta presión, y fases de ondas sinusoidales constantes que representan el estado congelado de los materiales volcánicos. Este ciclo se salta el momento de la explosión real y traza una línea directa imaginaria entre lo que está sucediendo debajo de la superficie de la tierra y lo que los humanos pueden ver y utilizar sobre la superficie. La perspectiva sonora busca volver la riqueza y la historia del material aún más tangible.

EN

(A sonic perspective on volcanic stones)
When I see cantera or other stones of volcanic origin, I am always intrigued by the thought of the processes which have led to their structures a long time ago. The contrast between the peaceful existence of a stone just sitting somewhere and the raw power of volcanos makes this especially interesting. My sonic contribution to this exhibition by studio davidpompa is not a scientifically or historically correct one, but rather an artistic one driven by imagination. What could one experience if we were able to survive between magma chambers?

The sound composition I made oscillates between phases of high activity with magma bubbling inside the earth and stones cracking under high pressure, and phases of constant sine waves representing the frozen state of volcanic materials. This cycle skips the moment of the actual explosion and draws an imagined direct line between what is happening below the surface of the earth and what can be seen and used by humans above the surface. This sonic perspective seeks to bring closer the material's richness and history in a more tangible way.

UNA PERSPECTIVA
SONORA SOBRE LAS
PIEDRAS VOLCÁNICAS

i. 001

i. 002

i. 005

i. 006

i. 007

i. 008

i. 009

i. 010

i. 011

i. 013

i. 014

i. 015

i. 016

i. 017

i. 018

i. 020

i. 021

i. 023

i. 024

i. 026

-i. 027

i. 003

i. 004

i. 012

i. 019

Somos un estudio internacional, con base en México y Austria. Nuestro equipo es el valor clave de nuestra empresa. Como grupo de diseñadores, ingenieros y fabricantes, estamos apasionados por trabajar interdisciplinariamente.

Nos inspira la curiosidad y aspiramos a la más alta calidad y la estética. Nos impulsan los retos, cuestionamientos y búsqueda de soluciones. Nuestro estudio es un espacio para el intercambio de experiencias personales y profesionales. La investigación y exploración de nuevas técnicas y materiales son la base para potenciar nuevas ideas y adquirir conocimiento.

Fragmentos en Movimiento es el título de la exhibición de studio davidpompa durante Design Week Mexico 2023.

Las distintas piedras que conforman la cantera se muestran de una manera alargada hacia una dirección, es un momento pausado en el tiempo de volcanes ya extintos.

Inspiración para la conceptualización de la exhibición son las imágenes visuales después de la explosión del Parícutín en 1943.

(ver imagen 005 y 018)

ES

Cuando veo cantera u otras piedras de origen volcánico, siempre me intriga el pensamiento de los procesos que han llevado a sus estructuras hace mucho tiempo. El contraste entre la existencia pacífica de una piedra simplemente sentada en algún lugar y el poder puro de los volcanes hace que esto sea especialmente interesante. Mi contribución sonora a esta exposición del estudio davidpompa no es científica ni históricamente correcta, sino más bien artística impulsada por la imaginación. ¿Qué se podría experimentar si pudiéramos sobrevivir entre cámaras de magma?

La composición sonora que hice oscila entre fases de alta actividad con magma burbujeando dentro de la tierra y piedras rompiéndose bajo alta presión, y fases de ondas sinusoidales constantes que representan el estado congelado de los materiales volcánicos. Este ciclo se salta el momento de la explosión real y traza una línea directa imaginaria entre lo que está sucediendo debajo de la superficie de la tierra y lo que los humanos pueden ver y utilizar sobre la superficie. La perspectiva sonora busca volver la riqueza y la historia del material aún más tangible.

EN

(A sonic perspective on volcanic stones)
When I see cantera or other stones of volcanic origin, I am always intrigued by the thought of the processes which have led to their structures a long time ago. The contrast between the peaceful existence of a stone just sitting somewhere and the raw power of volcanoes makes this especially interesting. My sonic contribution to this exhibition by estudio davidpompa is not a scientifically or historically correct one, but rather an artistic one driven by imagination. What could one experience if we were able to survive between magma chambers?

The sound composition I made oscillates between phases of high activity with magma bubbling inside the earth and stones cracking under high pressure, and phases of constant sine waves representing the frozen state of volcanic materials. This cycle skips the moment of the actual explosion and draws an imagined direct line between what is happening below the surface of the earth and what can be seen and used by humans above the surface. This sonic perspective seeks to bring closer the material's richness and history in a more tangible way.

UNA PERSPECTIVA SONORA SOBRE LAS PIEDRAS VOLCÁNICAS

- i. 001 Fotomicrografía de Wim van Egmond, 2023, Rotterdam, Holanda.
- i. 002 24 de mayo de 1943, Parícutín. Lucero Morelos, *El Parícutín en 100 imágenes*. Disponible en: https://www.geologia.unam.mx/ig/docs/libros/Paricutin_Morelos2022.pdf
- i. 005 Bomba y el hoyo de su impacto, 25 de mayo de 1943, Parícutín, *ibid.*
- i. 006 Detalle de textura de cantera café.
- i. 007 Frepente N.W. de la lava, 19 de abril de 1943, Parícutín, *ibid.*
- i. 008 Exhibición Fragmentos en Movimiento, estudio davidpompa.
- i. 009 Cantera blanca Huichapan, Bondojoito.
- i. 010 Cantera café Galindo, Querétaro.
- i. 011 Cantera negra Galindo, Querétaro.
- i. 013 Fragmentos cantera, Michoacán.
- i. 014 Fragmento cantera, Michoacán.
- i. 015 24 de mayo de 1943, Parícutín, *ibid.*
- i. 016 Chepe y Alberto, ca. 23 de abril de 1943, Parícutín, *ibid.*
- i. 017 Exhibición Fragmentos en Movimiento, estudio davidpompa.
- i. 018 Cúpulas de lava cubiertas de cenizas lado N.W. del cono, 24 de mayo de 1943, Parícutín, *ibid.*
- i. 020 Una grande bomba, 24 de abril de 1943, Parícutín, *ibid.*
- i. 021 Detalle microscopio cantera café, Instituto Geología, UNAM.
- i. 023 Sala de Minerales del Museo de Geología, UNAM.
- i. 024 1° de marzo de 1943, Parícutín, *ibid.*
- i. 026
- i. 027 Se toman las siguientes microfotografías, la primera (izquierda) en luz paralela y la segunda (derecha) con nicoles cruzados, detalle de un fenocristal de plagioclasa de composición Andesina - Labradorita, diseminado en matriz, de textura maclada, corrosión, poiquilítica con Cristales redondeados y golfos.

- i. 003 Ambra wall (PV013W-ne) Cantera café y aluminio, colección estudio davidpompa 2023.
- i. 004 Ambra double pendant (PV013C2-ne) Cantera café y aluminio, colección estudio davidpompa 2023.
- i. 012 Ambra table (PV013T-ne) Cantera café y aluminio, colección estudio davidpompa 2023.
- i. 019 Ambra pendant (PV013C-ne) Cantera café y aluminio, colección estudio davidpompa 2023.
- i. 022 Ambra wall round black (PV002-ne) Cantera café y aluminio, colección estudio davidpompa 2022.
- i. 025 Ambra table (PV013T-ne) Cantera café y aluminio, colección estudio davidpompa 2023.
- i. 033 Ambra double pendant (PV013C2-ne) Cantera café y aluminio, colección estudio davidpompa 2023.
- i. 037 Ambra wall (PV013W-ne) Cantera café y aluminio, colección estudio davidpompa 2023.

- i. 028
- i. 029 Se toman las siguientes microfotografías, la primera (izquierda) en luz paralela y la segunda (derecha) con nicoles cruzados, detalle de un Fragmento Láctico de Riolita compuesto por curazzo y tridimita-cristobalita, enriquecido en óxidos e hidróxidos de Fe, diseminada en la matriz.
- i. 030 Muestrario de distintas canteras en el Acervo Histórico del Instituto de Geología, UNAM (AHIG).
- i. 031 Mariano Bárcena, *Informe sobre el estado actual del Volcán de Colima*, México, Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento, 1887.
- i. 032 Detalle de la sala de minerales del Museo de Geología, UNAM.
- i. 034 Tres tipos de cantera.
- i. 035 Detalle en AHIG, UNAM.
- i. 036 Mariano Bárcena, *Informe sobre el estado actual del Volcán de Colima*, México, Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento, 1887.
- i. 038 24 de mayo de 1943, Parícutín, *ibid.*
- i. 039 Fotomicrografía de Wim van Egmond, 2023, Rotterdam, Holanda.
- i. 040 Cantera negra.
- i. 041 Se aprecia una vista parcial de la Colección de Materiales de Construcción colocados en sus zócalos. Álbum "Taller de Fotografía No. 2", p. 51, ca. 1916. Fotógrafo: D.N. Chávez. Colección fotográfica del Acervo Histórico del Instituto de Geología - UNAM (AHIG).
- i. 042 La Biblioteca del Instituto Geológico de México en 1917, espacio donde actualmente se aloja el Acervo Histórico del Instituto de Geología de la UNAM. Álbum "Taller de Fotografía. Archivo No. 2", p. 33, Colección fotográfica del Acervo Histórico del Instituto de Geología - UNAM (AHIG).

Studio davidpompa crea objetos únicos con un fuerte compromiso hacia materiales arraigados en la cultura mexicana. Es un trabajo colectivo de personas creativas que desarrollan un lenguaje visual único. Ubicado en el corazón de la Ciudad de México, en la Colonia Roma Norte, el estudio se embarca constantemente en un viaje para descubrir nuevos aspectos de materiales mexicanos.

Las piezas estudian la interacción entre la historia de los materiales y el lenguaje visual. La colección refleja una estética atemporal que se traduce en formas y acabados naturales, realzados por la luz. Un compromiso de crear objetos de alta calidad, tanto táctilmente sólidos como sofisticados.

Cada material implica un desafío, la imperfección de los mismos se convierten en puntos de partida. El desarrollo de objetos originales con una esencia honesta nos impulsa como estudio. Nuestro objetivo es tener una comprensión más profunda de nuestra historia, expresada en la transformación de materiales en una colección que perdure en el tiempo. Nos motiva el intercambio de conocimiento en diversas disciplinas, utilizamos el diseño como conversación.

LA COLECCIÓN AMBRA
STUDIO DAVIDPOMPA

E.01 ENSAYO POR BERNARDO DOMÍNGUEZ

LA PIEDRA
SIN NOMBRE, UNA CONVERSACIÓN
GEOLOGICA SOBRE
LA MEXICANIDAD

C.01 CONTEXTO POR JUAN CARLOS CRUZ OCAMPO

INSTITUTO DE
GEOLOGÍA DE LA UNAM,
EL ORIGEN DE LA CANTERA

C.02 CONTEXTO POR LUCERO MORELOS

EL MUSEO DE GEOLOGÍA DE LA UNAM
Y SU ARCHIVO HISTÓRICO

E.02 ENSAYO POR ALEXANDER SLOTNICK

FORMATIONS

C.03 CONTEXTO POR WIM VAN EGMOND

SECCIÓN TRANSVERSAL POLARIZADA,
FOTOMICROGRAFÍA

C.04 CONTEXTO POR LEON SENGER

UNA PERSPECTIVA
SONORA SOBRE LAS
PIEDRAS VOLCANICAS